



Sábado 7 diciembre

La Palabra de Dios

¿Te han leído algo, alguna vez, y tú no lo entendiste? Hace mucho tiempo, un hombre importante estaba leyendo la Palabra de Dios, pero no la comprendía. ¿Quién podría ayudarlo?

Felipe, uno de los apóstoles, había estado predicando acerca de Jesús en Samaria. Cuando regresó a Jerusalén, Dios envió a un ángel para decirle:

—Ve al camino que desciende desde Jerusalén a la ciudad de Gaza, la ruta del desierto.

Felipe no sabía por qué motivo habría de ir allí; pero fue de todos modos. Mientras Felipe iba por el camino, divisó nubes de polvo a la distancia; se aproximaban carros y jinetes.

Vio siervos y soldados. Los soldados estaban



REFERENCIAS

Hechos 8:26-40; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 89-92.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Dame entendimiento, Señor, conforme a tu palabra”
(Salmo 119:169, NVI).



MENSAJE

Dios nos ayuda a comprender su Palabra.



protegiendo a un funcionario importante que trabajaba para la reina de Etiopía. Felipe alcanzó a escuchar que leían la Palabra de Dios en voz alta.

Felipe sonrió. ¡Ahora sabía por qué Dios lo había enviado allí!

Felipe se acercó corriendo al hermoso carruaje.

-Señor, ¿usted realmente entiende lo que está leyendo?

-preguntó al funcionario.

El funcionario levantó la vista.

-¿Cómo puedo entender? -preguntó-. ¡Necesito que



alguien me lo explique! ¿Tú entiendes estas palabras?

Felipe asintió con la cabeza.

-Sí; puedo explicarle, si gusta.

Entonces, el funcionario invitó a Felipe a subir al carruaje.

-Por favor, dime ¿qué significan estas palabras? -pidió.

Entonces, Felipe relató las buenas nuevas de Jesús al funcionario etíope; cómo Jesús, el Hijo de Dios, había venido a este mundo como un bebido indefenso, había crecido y había muerto por los pecados de cada uno, y resucitó de entre los muertos. Felipe aseguró al funcionario que Jesús regresará, para llevar a las personas que creen en él a vivir juntos en el cielo. El Espíritu de Dios habló al corazón del funcionario, y creyó en el mensaje de las buenas nuevas.

El funcionario miró a su alrededor.

-¡Aquí hay agua! -exclamó-. ¿Por qué no me bautizas ahora mismo?

Entonces, Felipe y el funcionario entraron en el agua y Felipe lo bautizó.

Cuando los dos hombres salieron del agua, Felipe desapareció; el Espíritu de Dios lo arrebató y lo llevó a otra ciudad, donde el Señor quería que predicara las buenas nuevas.

El funcionario etíope continuó su largo viaje, lleno de gozo y deseoso de contar a todos sus amigos las buenas noticias de que Jesús había muerto para salvarlo a él y a *todos* los que creen en Jesús.

¿Quién puede ayudarte a entender mejor la Biblia?

Hacer y decir

Sábado



Lean la historia de la lección cada día de esta semana, y repasen el versículo para memorizar:

Dame entendimiento, Señor conforme a tu palabra	(Señalarse a uno mismo)
Salmo 119:169	(Señalarse la frente)
	(Palmas juntas, luego abiertas)
	(Palmas juntas, luego abiertas)

¿Cómo lo sabes? Haz que tu hijo se mire en el espejo y que se describa. Dile: La gracia de Dios es como un espejo que nos ayuda a entender lo que hay en su Libro, la Biblia.

Miércoles



Haz que tu hijo encienda una linterna y te guíe por la casa. Analicen cómo la Palabra de Dios, la Biblia, es como una luz que guía nuestras vidas. Entonen una canción acerca de la Biblia; luego, agradezcan a Dios por ella.

Domingo



Esta semana estimula a tu hijo a compartir con alguien el libro Biblia que hicieron en la Escuela Sabática, y que le cuente cómo ayudó Felipe a comprender la Biblia al funcionario. (O dobla un pedazo de papel por la mitad, y escribe "Biblia" en el frente. Ábrela, y que tu hijo dibuje su historia bíblica preferida en el interior.)

Jueves



Utiliza jugo de limón, a fin de escribir el versículo para memorizar en un papel. Ayuda a tu hijo a sostener el papel contra la luz de una lámpara, para observar cómo aparecen las palabras. Dile: Dios nos ayuda a entender las cosas difíciles. No podemos ver a Dios, pero sabemos que está allí y que nos da cosas buenas todos los días.



Lunes



Lean Hechos 8:26 al 40. Pregunta a tu niño: ¿Cómo ayudó Felipe al funcionario? (Le explicó acerca de Jesús.) ¿Por qué entraron en el agua Felipe y el funcionario? ¿Qué piensas que hizo el funcionario cuando llegó a su casa?

Que tu hijo "bautice" a un muñeco en la bañera. Dialoguen acerca de cuán entusiasmado estaba el oficial al ser bautizado después de aprender acerca de Jesús, y comenten que algún día tu hijo también será bautizado.

Viernes



Ayuda a tu hijo a hacer un "carro" comestible para cada miembro de la familia. Corten una rebanada de pan con la forma de un carro; agréguele círculos de zanahoria como ruedas, y bastones de zanahoria o apio para el caballo. Repasen la historia mientras comen el "carro".

Haz a tu hijo una pregunta que él no comprenda; luego, explícasela en un lenguaje sencillo. Explícale que Jesús hará lo mismo con nosotros.

Entonen cantos que traten acerca de la Biblia; luego, agradezcan a Dios por sus dones de entendimiento.

Martes



Cuenten y observen las diferentes Biblias que tienes en tu casa. Lean un versículo que les sea familiar, para comparar las diferentes versiones.

Pregunta al pequeño: ¿Cómo eres tú?